Naciones Unidas S/PV.4773



# Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

**4773**[a] sesión

Viernes 13 de junio de 2003, a las 10.30 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Lavron | (Federación de Rusia) |
| *Miembros:* | Alemania | Sr. Pleuger |
| | Angola | Sr. Lucas |
| | Bulgaria | Sr. Raytchev |
| | Camerún | Sr. Tidjani |
| | Chile | Sr. Acuña |
| | China | Sr. Wang Yingfan |
| | España | Sr. Arias |
| | Estados Unidos de América | Sr. Cunningham |
| | Francia | Sr. Duclos |
| | Guinea | Sr. Cheick Ahmed Tidiane Camara |
| | México | Sr. Pujalte |
| | Pakistán | Sr. Aizaz Ahmad Chaudhry |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sir Jeremy Greenstock |
| | República Árabe Siria | Sr. Wehbe |

## Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina



03-39550 (S)

*Se abre la sesión a las 10.40 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina**

**El Presidente** (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, a quien doy ahora la palabra.

**Sr. Prendergast** (*habla en inglés*): El tiempo transcurrido desde la última exposición informativa sobre la situación en el Oriente Medio, el 19 de mayo, se ha caracterizado por señales de esperanza y también algunos reveses graves. La iniciativa del Presidente Bush de celebrar la Cumbre de Aqaba dio un impulso especialmente importante a la renovación del proceso de paz. Las declaraciones de los Primeros Ministros Abbas y Sharon abrieron la vía para comenzar a aplicar la hoja de ruta, que lleva a la solución de dos Estados contemplada en la resolución 1397 (2002)del Consejo de Seguridad.

Lamentablemente, como hemos visto con demasiada frecuencia en los últimos años, la Cumbre de Aqaba fue seguida de un acusado aumento de la violencia, que volvió a desencadenar la tradicional espiral de violencia, represalias y venganza. Hoy, hemos llegado a un punto en que la promesa de paz o la reanudación de la violencia definirán el curso del proceso político en las próximas semanas y meses. Ante esta disyuntiva, es crucial que las partes elijan la vía de la paz. La violencia únicamente conduce al abismo.

Creo que todos pensamos que la combinación, en una sucesión rápida, del apoyo de las partes a la hoja de ruta y el resultado exitoso de la Cumbre de Aqaba crearon las condiciones necesarias para una verdadera transformación de la dinámica política, no hacia la violencia sino hacia la paz. Pero esas condiciones todavía no acaban de imponerse, y los logros de Aqaba no se han consolidado. Como era de esperar, los Primeros Ministros Abbas y Sharon han encontrado resistencia entre los suyos por los compromisos asumidos en Aqaba. Los extremistas seguirán haciendo lo posible por reprimir el proceso de paz en ciernes.

En semejantes circunstancias, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de hacer cuanto pueda por ayudar a las partes a seguir la vía que se fijaron en Aqaba. Las partes precisarán apoyo activo a lo largo del proceso de aplicación de la hoja de ruta, que conduciría a una solución permanente del conflicto israelo-palestino en el contexto de la búsqueda de una paz justa, duradera y amplia en todas las vías del proceso de paz del Oriente Medio.

A la comunidad internacional le corresponde apoyar a las partes. Pero nada reemplaza la determinación y el compromiso de las partes de poner fin al conflicto. Cada una de las dos partes tendrá que hacer concesiones difíciles para que la paz se convierta en realidad.

Pasaré ahora a los hechos acaecidos sobre el terreno desde la última exposición informativa. Cuando no habían transcurrido más que cuatro días de la Cumbre de Aqaba, el 8 de junio, cuatro soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) perdieron la vida cuando tres grupos palestinos —Hamas, la Jihad Islámica Palestina (JIP) y la Brigada de Mártires de Al-Aqsa— perpetraron un atentado conjunto contra soldados de las FDI, cerca del puesto fronterizo de Erez. Otro soldado perdió la vida en un nuevo incidente. Este tipo de atentados sólo pueden considerarse un desafío directo al Primer Ministro palestino Abbas, que ha intentado que los grupos de palestinos pusieran fin a todas las actividades violentas.

Dos días después, cuando la Autoridad Palestina se esforzaba por poner fin a la violencia y el terrorismo, Israel disparó misiles desde helicópteros artillados, en un intento de asesinar a Abdul Aziz Rantisi, un dirigente de Hamas. El Sr. Rantisi resultó herido en el ataque; tres personas perdieron la vida, entre ellas una madre y su hijo de 3 años; y aproximadamente 27 resultaron muertas.

El 11 de junio, un terrorista suicida atentó contra un autobús abarrotado en el centro de Jerusalén, mató a 17 personas e hirió a decenas más. El dirigente de Hamas y su familia, incluida su mujer y sus dos hijos, así como otras tres personas, murieron en lo que parece ser un asesinato extrajudicial por parte de las fuerzas israelíes, el 12 de junio y, los días 10, 11 y 12 de junio, Israel lanzó misiles desde helicópteros artillados sobre objetivos de la Faja de Gaza, que costaron la vida a un total de 23 personas.

En respuesta a los ataques, Hamas ha amenazado con considerar objetivo a todos los israelíes, y ha instado a todos los extranjeros a abandonar Israel inmediatamente.

Sin duda, resulta muy difícil a las partes continuar con la hoja de ruta cuando se enfrentan a una violencia constante. Desde la última exposición ante el Consejo de Seguridad, 63 palestinos y 26 israelíes han perdido la vida. Ello eleva el número de muertos a 2.714 palestinos y 778 israelíes, desde septiembre de 2000. Pero seamos claros: tiene que seguir por esa vía porque no tienen alternativa.

En cuanto a los palestinos, deben esforzarse por ayudar al Primer Ministro Abbas y al Ministro de Estado para la Seguridad Interna, Dahlan. En la primera fase de la hoja de ruta, la Autoridad Palestina tiene que hacer esfuerzos evidentes sobre el terreno por detener a los individuos y los grupos que cometen o planean ataques violentos contra israelíes, abortar sus planes e impedirles que los cometan.

El Secretario General ha dicho infinidad de veces que los atentados son inmorales y que su único propósito es socavar el proceso de paz. Ha instado a la Autoridad Palestina a hacer cuanto pueda por poner fin a los atentados que se comenten desde el territorio bajo su control. También le ha pedido que cumpla con las obligaciones contraídas en virtud del derecho internacional de proteger a los civiles israelíes.

Al hacer suya la hoja de ruta, la Autoridad Palestina se comprometió a reorganizar las fuerzas de seguridad palestinas y reorientarlas a fin de proteger eficazmente a los palestinos y evitar los atentados terroristas contra israelíes. Además, la Autoridad Palestina debe reagrupar a todas las fuerzas de seguridad bajo la autoridad del Ministro del Interior, el Primer Ministro Abbas, labor que todavía no ha comenzado.

En cuanto a la parte israelí, el Gobierno de Israel debe detener inmediatamente operaciones consideradas asesinatos extrajudiciales. Israel también debe dejar de hacer un uso excesivo y desproporcionado de la fuerza en las zonas civiles, que ha causado la muerte y dejado heridos a tantos civiles palestinos. Y el Gobierno debe dejar de aplicar medidas de castigo colectivo, como la demolición de viviendas y los toques de queda. El Secretario General ha pedido al Gobierno de Israel repetidas veces que desista de esos actos. Asimismo, ha pedido a Israel que, de conformidad con el derecho internacional humanitario, adopte medidas para garantizar la protección de los civiles palestinos.

La hoja de ruta exhorta a Israel a no adoptar, en la primera fase, medidas que socaven la confianza. El ataque contra el Sr. Rantisi, que debilita los esfuerzos de la Autoridad Palestina por negociar una cesación del fuego como primera medida para desarmar a los grupos violentos, va en contra del espíritu de la hoja de ruta. Desgraciadamente, esos ataques no harán más que enconar a la población palestina y fortalecer a los extremistas. Israel tiene derecho a la legítima defensa frente a los múltiples atentados. Pero seguimos pensando firmemente que la mejor forma de garantizar la seguridad de Israel a largo plazo es buscar una solución pacífica al conflicto, empezando por la aplicación de la hoja de ruta.

Durante el tiempo transcurrido desde la última presentación, la destrucción de bienes palestinos por parte de las FDI ha seguido siendo significativa. Cuatrocientos setenta y siete acres de explotaciones agrícolas de cítricos y olivos han sido destruidos con explanadoras. Tan sólo en la Faja de Gaza se han destruido unos 275 acres. Además, se destruyeron unas 74 viviendas en el territorio palestino ocupado, lo que ha dejado sin vivienda a más de 700 personas.

La situación humanitaria en el territorio palestino ocupado no ha mejorado, pese a las medidas provisionales para la renovación del proceso político. Como dijimos en exposiciones anteriores, la principal causa de la crisis humanitaria es el cierre impuesto por el Gobierno de Israel. Desde la última exposición informativa, la situación humanitaria ha empeorado a consecuencia de las medidas más estrictas del cierre.

Un régimen más severo de control de la circulación ha sido introducido por las FDI en los principales puntos de ingreso y tránsito al territorio palestino ocupado y dentro de éste. La circulación de los palestinos

al interior de la Ribera Occidental se ha reducido desde el ataque suicida con bomba en Afula el 19 de mayo, mientras que el desplazamiento de la Ribera Occidental a Jerusalén de los residentes con permiso se ha detenido por completo desde el 2 de junio. En promedio, 204.000 palestinos en 21 localidades fueron sometidos a toques de queda de duración variable durante las dos primeras semanas de junio. Las poblaciones de Hebrón y Tulkarem fueron las más afectadas por los toques de queda sin interrupción de hasta siete días consecutivos.

La Faja de Gaza fue sometida a un cierre estricto tras el ataque perpetrado el 8 de junio por grupos palestinos en el cruce de Erez. La circulación dentro de la Faja de Gaza, en especial a través del puesto de control de Abu Houli, en Gaza central, se ha restringido a algunas horas diarias. El tráfico vehicular hacia y desde Beit Hanoun, fuera de la ciudad de Gaza, está limitado a los vehículos de las Naciones Unidas y del CICR. No se hace ninguna excepción para los conductores de las ambulancias palestinas quienes han recibido instrucciones de utilizar el método "lado a lado" para las evacuaciones médicas, lo que requiere trasladar a los pacientes de una ambulancia en un lado del puesto de control a otra ambulancia en el otro lado. Se trata de un método que normalmente se utiliza para el movimiento de bienes comerciales.

El movimiento de bienes comerciales hacia la Faja de Gaza a través del cruce de Karni, que es el único cruce para bienes humanitarios, se ha visto limitado. Sólo están ingresando diariamente entre 200 y 250 camiones con productos comerciales y humanitarios, en contraste con los hasta 700 que ingresaban en abril y mayo. Desde el 11 de junio, se ha cerrado por completo el cruce de Karni. Las autoridades israelíes han dado garantías de que pueden ingresarse bienes humanitarios a la Faja de Gaza por un cruce alternativo, pero sobre la base de la experiencia del pasado, es poco probable que la alternativa permita un volumen de vehículos suficiente para atender a las necesidades humanitarias.

Si se quiere que la Autoridad Palestina construya instituciones eficaces y obtenga el apoyo del pueblo palestino para el proceso de paz, es esencial que se alivie el régimen de cierres. Incumbe a Israel aplicar su política de seguridad y legítima defensa de un modo tal que se reduzca al mínimo el sufrimiento de los civiles palestinos.

En la última exposición informativa al Consejo, el Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz en el Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Organización de Liberación de Palestina y la Autoridad Palestina, Terje Roed-Larsen, describió un nuevo régimen draconiano de cierres para la Faja de Gaza que afectó seriamente la labor de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales. Durante un período breve, entre el 2 y el 10 de junio, la situación mejoró en cierta medida, aunque el movimiento del personal internacional y de productos hacia la Faja de Gaza y de ésta hacia el exterior siguió siendo objeto de un régimen estricto de seguridad. Los días 10 y 11 de junio de 2003, Gaza se cerró a todos, salvo a quienes tenían pasaporte diplomático. Además, también se cerró el cruce de Rafah, entre la Faja de Gaza y Egipto.

Desde la última exposición informativa, representantes del sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional más amplia se han reunido en diversas oportunidades con interlocutores del Gobierno de Israel en relación con la cuestión de las restricciones de movimiento. El 27 de mayo, me reuní con el Representante Permanente Adjunto de Israel para expresarle las preocupaciones de las Naciones Unidas con respecto al cierre. El 29 de mayo, se celebraron dos reuniones en la región entre el Gobierno de Israel y la comunidad internacional para examinar la situación del acceso, en particular en la Faja de Gaza.

El cierre de la Faja de Gaza para el personal nacional e internacional de las organizaciones internacionales tiene un efecto nefasto sobre nuestros esfuerzos por suministrar la asistencia humanitaria necesaria. En la exposición informativa del mes pasado, el Sr. Roed-Larsen describió con cierto detalle los efectos del cierre sobre la labor de los organismos de las Naciones Unidas. Es preocupante la reanudación del régimen de cierre, efectuada tras las garantías dadas por las autoridades de Israel de que la situación mejoraría. Seguiremos tratando de resolver esta cuestión a nivel local y mantendremos informado al Consejo sobre la evolución de la situación en relación con este problema y con el régimen de cierre de manera más general.

Entretanto, la seguridad del personal y de los bienes sigue siendo una preocupación seria. En ambas reuniones, la comunidad internacional tomó nota de los recientes incidentes de disparos a vehículos diplomáticos y de la negativa a facilitar el movimiento de un convoy de la Unión Europea y las Naciones Unidas. Las investigaciones de las FDI sobre estos incidentes no han concluido aún.

El cierre completo de Gaza se levantó en parte hoy, con lo que los funcionarios internacionales pueden nuevamente ingresar y salir por el cruce de Erez y los palestinos pueden salir de la Faja de Gaza por el cruce de Rafah en la frontera con Egipto.

Recientemente señalamos a la atención del Consejo la construcción de un muro de separación por el Gobierno de Israel y las consecuencias de esto sobre la población palestina. Como la construcción del muro continúa, cabe señalar sus repercusiones sobre la vida de los palestinos que se encuentran atrapados entre el nuevo muro y la Línea Verde.

La primera fase del alineamiento del muro se aparta de la Línea Verde hasta en 6 kilómetros en algunas zonas, penetrando en la parte norte de la Faja de Gaza y cortando las carreteras y la red de distribución de agua. Podría separar a decenas de miles de palestinos de sus tierras agrícolas, sus pozos, sus mercados, sus escuelas, sus clínicas y sus hospitales. A fines de julio, 12.000 palestinos en 15 aldeas podrían encontrarse atrapados entre el muro y la Línea Verde. Otros 138.000 palestinos en 16 localidades podrían quedar rodeados en tres partes por el muro.

La construcción del muro podría también tener consecuencias adversas obvias para el proceso de paz. Habida cuenta de que el muro está dentro de la Ribera Occidental y no a lo largo de la Línea Verde, podría fácilmente considerarse que pone en peligro la contigüidad territorial del Estado palestino y que, por lo tanto, inhibe el establecimiento de un Estado palestino previsto al amparo de las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 1397 (2002) al que, por lo demás, se exhorta en la hoja de ruta.

La instalación del muro tiene implicaciones a corto y a largo plazo. A corto plazo, el aislamiento y la separación que ocasionaría el muro devastarían la vida y el sustento de miles de palestinos, generando más frustración e indignación entre los palestinos, lo que podría aminorar el apoyo a las avenencias necesarias. A largo plazo, aunque conocemos las declaraciones del Gobierno de Israel relativas al carácter temporal del muro, su trazado, en particular alrededor de Jerusalén, podría perjudicar las negociaciones sobre el estatuto definitivo.

Si bien entendemos el dilema que enfrenta Israel al decidir cómo protegerse de los ataques terroristas, no obstante, a la luz de la evolución de los acontecimientos desde que comenzó la construcción del muro, pensamos que deben detenerse esos trabajos. Como primera medida mínima para aliviar sus repercusiones, deben abrirse los puntos de acceso humanitario en las porciones del muro que ya se han terminado. Desde que se inició la labor de construcción del muro, se ha presentado a las partes la hoja de ruta, y éstas han convenido en iniciar su aplicación. Además, el Primer Ministro palestino Abbas se ha comprometido a desarmar los grupos palestinos violentos y a trabajar para poner fin al terrorismo. La suspensión de la construcción del muro contribuiría a los esfuerzos generales para mejorar las condiciones humanitarias y de seguridad y a reanudar el proceso político.

Si se me permite, pasaré ahora a la situación a lo largo de la Línea Azul. Nos complace informar de que las partes han seguido actuando con moderación, manteniendo una calma frágil a lo largo de esta Línea. Han transcurrido poco menos de cinco meses desde la última trasgresión violenta de la Línea Azul en enero pasado. Desde entonces, parece ser que las partes han respetado sus intenciones declaradas de evitar una escalada. En el contexto de esta calma general se cumplió el mes pasado el tercer aniversario de la retirada del Líbano de las tropas israelíes.

Sin embargo, siguen ocurriendo violaciones de la Línea Azul en forma de violaciones del espacio aéreo por Israel y de fuego antiaéreo por Hezbolá. Los aviones de reacción israelíes han seguido su hábito de volar alrededor de la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) para ingresar en el espacio aéreo libanés más al norte. Lamento señalar que, a pesar de las reiteradas solicitudes del Gobierno del Líbano, la artillería antiaérea colocada en las inmediaciones de la posición 8-32 de la FPNUL desde el 18 de febrero sigue en su sitio. Estas violaciones aéreas y el fuego antiaéreo consiguiente tienen un potencial de intensificación de la tensión. Exhortamos nuevamente a las partes a que se abstengan de toda acción que amenace con perturbar la situación que, aparte de esto es tranquila, y a que acaten su compromiso de respetar plenamente la Línea Azul.

Para terminar, quisiera señalar que durante el mes transcurrido hemos sido testigos de las aperturas más prometedoras en el proceso político desde el otoño de 2000. El compromiso personal del Presidente Bush y la exitosa cumbre de Aqaba fueron avances de la mayor importancia, que generaron inmensas esperanzas y expectativas. Sin embargo, durante el mismo período también fuimos testigos de la continuación del tipo de

violencia por ambas partes que ha echado a perder todos los esfuerzos anteriores realizados durante este período para renovar el proceso de paz.

Al respaldar el plan, las partes han dado el primer paso en el camino hacia una solución permanente. Como dije al inicio de mi exposición informativa, necesitan aguantar hasta el final, y para ello necesitarán ayuda. Teniendo presente este objetivo fundamental, los principales miembros del Cuarteto se reunirán en Jordania el 22 de junio. Tras la cumbre de Aqaba, así como la reciente oleada de violencia en la región, esta sesión ofrece una ocasión oportuna para debatir los siguientes pasos que habrá de dar el mecanismo del Cuarteto en su labor con miras a fortalecer las perspectivas de renovar el proceso de paz entre israelíes y palestinos.

**El Presidente** (*habla en ruso*)**:** Doy las gracias al Sr. Prendergast por su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir nuestro examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 11.05 horas*.